



Cualquier Jhon Quiroz es bueno para cerrar el caso del Concesionario La Venezolana

## Descripción

Metieron preso al que no era. La justicia venezolana extraditó, imputó y encarceló a un hombre que estafó a las casi 7.000 personas que confiaron en el Concesionario La Venezolana para comprar un carro que nunca obtuvieron. Pero resulta que no era él sino un tocayo. Esta es la historia de Jhon Quiroz, el escapista.

Lo mandaron al Internado Judicial El Rodeo II, según una [nota de prensa](#) que la Fiscalía General de la República envió a todos los medios el 29 de marzo del año pasado, y allí debería estar si no fuera porque en el penal no hay registro de él. Ni siquiera para quienes piden verlo en días de visita. Más aún, porque el auténtico Jhon Quiroz –el estafador– no solo anda por Colombia, sino que desde allá ha venido haciendo alarde de su libertad en los perfiles de los números de teléfono desde los que ha dado señales de vida.



[Fotografías de Jhon Quiroz en Colombia](#)



[Fotografías de Jhon Quiroz en Colombia](#)



[Fotografías de Jhon Quiroz en Colombia](#)

Se le ha visto de copas brindando con una mujer morena, según algunas gráficas. Cual galán con guayabera y lentes de sol dorados, apretadito sonriendo junto a ella frente a la cámara. También ha publicado fotos donde aparece vestido de estricto blanco para una faena de santería. Por el contrario, del otro no hay más que la película de su audiencia de presentación en Panamá frente a unos jueces, que resolvieron extraditarlo a solicitud del Estado venezolano.

Resignado y con la barbilla sobre las dos manos esposadas, el Jhon Quiroz que nada tenía que ver con una de las más grandes estafas de la Venezuela de estos tiempos, se sometió a un proceso de “extradición simplificada”, que el 24 de marzo del año pasado lo hizo aterrizar en Venezuela rumbo al banquillo de los acusados.

“Yo quiero ir a ver qué es lo que me tienen allá porque yo no sabía nada de eso”, dijo ante el juez panameño. “Quiero ir porque yo soy inocente”. De eso quedó constancia en un video inédito que se

obtuvo en exclusiva para esta investigación y que comprueba que las autoridades venezolanas metieron preso a otro Jhon Quiroz muy diferente al moreno y calvo, que el 20 de mayo de 2014 se presentó en rueda de prensa para negar las acusaciones en su contra. “Yo quisiera saber, que me indiquen, dónde está la estafa”, preguntó antes de abandonar intempestivamente la sala. Esa fue la última vez que se le vio en Caracas.

## ¿Cayeron por inocentes?

Algo ya sonaba mal cuando un par de periódicos publicaron la noticia de la extradición con la foto de un Jhon Quiroz con menos kilos. Tenía tapados los ojos y parte del rostro, pero no faltaron comentarios en Twitter y redes sociales poniendo en duda la identidad del presidente del concesionario que durante meses tapizó periódicos con ofertas de vehículos de marcas chinas a precios únicos, justo en el momento en que las automotrices tradicionales empezaron a naufragar por falta de divisas.

El video de su audiencia de presentación en Panamá no deja dudas de que las autoridades venezolanas, cuando menos, cayeron por inocentes: solicitaron a otro con el mismo nombre, a pesar de que el propio Servicio Administrativo de Identificación, Migración y Extranjería (Saime) se hizo eco en 2014 de una [investigación periodística](#), que demostraba que Jhon Quiroz tenía dos identidades.

Registrado con la cédula de identidad 10.185.898, la foto de Jhon Alexander Quiroz Suescún –el verdadero– coincide en el registro civil con el portador de la cédula 21.320.874 del mismo Jhon Wilmer Quiroz Fonnegro que el Estado venezolano mandó a buscar en Panamá.

Se sabe que llegó a Caracas luego de tres meses de detención en Ciudad de Panamá, pero ninguna autoridad ha reconocido que metieron preso al que no era. “Jhon Quiroz fue imputado por dichos delitos, usurpación de nacionalidad y uso de documento falso”, resumió el último informe anual que la fiscal general de la República, Luisa Ortega Díaz, presentó ante la Asamblea Nacional. Oficialmente no hay nada más aunque, puertas adentro, en los tribunales se ríen imaginando el momento en que los fiscales del caso tuvieron que despachar al otro Jhon Quiroz con un perdón y chao.

*armando.info*



La cola de los afectados buscarán solución no hay más en las que se pasearon rojas, ofrendas



# El truco de La Venezolana

Apareció otra estafa a nombre de Jhon Quiroz. Como ahora, el presidente del Concesionario se esfumó en 2000 y volvió a la carga 14 años después. *Por Joseph Poliszuk y Robert*

**EXPEDIENTE** Aun antes del escándalo del Concesionario La Venezolana, su presidente ya figuraba en otra estafa de carros. Jhon Quiroz fue demandado en el año 2000 por haber cobrado las primeras cuotas de unos vehículos que nunca entregó, pero el caso no llegó a juicio porque quedó guardado –incluso hasta el día de hoy– en alguna gaveta del Juzgado Trigésimo Séptimo (37°) de Primera Instancia en Función de Control del Circuito Judicial Penal del Área Metropolitana de Caracas.

El presidente de La Venezolana estuvo al frente de una empresa llamada Crediluz que también ofreció unos vehículos que nunca entregó. Aseguraba créditos especiales y una flota de carros cada 15 días, promesas que terminaron de desvanecerse cuando quedó cerrada la oficina del Centro Profesional Urdaneta que la empresa presentaba como su sede en plena parroquia Candelaria de Caracas.

El corolario de esta historia terminó en otra estafa: varios de los afectados salieron a la calle a protestar, fundaron una organización civil a la que llamaron Afectados Luzcredi y demandaron a los dueños de la empresa. Al final, sin embargo, todo quedó en veremos.

Urdaneta. De eso quedó constancia en una pequeña nota, que *El Universal* reseñó en su edición del miércoles 8 de noviembre del año 2000, y que hoy pasaría inadvertida si no fuera porque la historia volvió a repetirse ya no con cientos sino con miles de estafados.

**Sin justicia una década después**  
“Esta empresa supuestamente otorga créditos rápidos y para ello solicita una inicial, que en algunos casos oscila entre 3 y 7 millones de bolívares, y posteriormente ponen a esperar 30 días hábiles que se convierten en más de 6 meses sin respuesta”, declararon entonces los voceros que ese día reclamaban el caso Crediluz.

“A mí me dejaron limpio”, agrega hoy Leonardo Birbe, quien quiere volver a reunir a todos los estafados. Relata que cuando escuchó el nombre de Jhon Quiroz –entre las noticias de La Venezolana– buscó los papeles que guardaba del caso y, bingo, coincidían nada más y nada menos que con el mismo que firmaba las facturas del Daewoo Cielo, del que había abonado 5 de los 7 millones de bolívares que debía para empezar a trabajar como taxista.

Recuerda que durante aquella protesta del año 2000 se paralizó una vez más por el momento

entonces había conseguido tras retirarse de la Fuerza Armada Nacional. Como él, Edgar Sulbarán cuenta que perdió 4 de los 7 millones de bolívares que adelantó con el seguro de otro que le robaron en esa época.

“Soy ex trabajador de Viasa, no tenía empleo y como era imposible que me dieran un crédito en el banco, me metí en eso”, dice. Luego vinieron las reuniones de las víctimas, la constitución de una asociación civil y una serie de trámites que se quedaron en veremos después de hablar con el primer fiscal encargado del caso. “Me dijo: ‘mira, esto es muy difícil; esto es una estafa y las estafas están preparadas por todos lados. De todas formas hagan la denuncia’”.

Este jueves en el Ministerio Público le volvieron a decir que era muy difícil conseguir algo. Alegaron que ni él ni ninguno de los afectados conseguirá justicia hasta que arresten al dueño de la empresa.

La denuncia fue formulada en 2000 y el juicio se paralizó cinco años después, cuando los fiscales solicitaron orden de captura contra el responsable. Desde entonces ninguna autoridad de la República Bolivariana de Venezuela se dio cuenta de que el Jhon Quiroz Suescun que figura al frente de Crediluz tenía su apartamento el

do ni ella ni ninguno de La Venezolana el propio Ministerio

El Servicio Administrativo de Migración y Extranjería dijo que se trataba de un caso que ni antes ni después de la denuncia del concesionario SAIME – el vuestro diario, que es el mismo de datos internacionales.

La cara del problema acompaña la cédula de con la misma manera de identidad de sus anteriores. En la cara de hace siete años, el birrete y la graduación que

Se trata de un caso que en cinco años en el Circuito Judicial de los

[Reportaje publicado en el Diario El Universal sobre el caso del Concesionario de La Venezolana](#)

*armando.info*

*armando.info*

## EXPEDIENTE



El galpón de La Panamericana permanece intervenido. La Fiscalía y la Asamblea Nacional, entretanto, están recibiendo denuncias de los afectados. VERNANCIO ALCÁZARES



La web de la empresa muere y en China los carros que p...



La directiva dedicó el 20...

# La burbuja de La Venezuela

Algo debió salir mal en Concesionario La Venezolana; los socios estaban abriendo sucursales en Valencia, y tenían un restaurante que ahora está "cerrado por inventario". Por Roberto Deniz

**EXPEDIENTE** Bastaron 300 mil bolívares para registrar el Concesionario La Venezolana. Con un capital equivalente al de un carro, la empresa fue constituida en marzo del año pasado y en septiembre ya acumulaba 100 millones de bolívares.

Como la espuma, la firma acusada de haber estafado a casi 6 mil personas creció 333 veces en sólo seis meses. Entre el debut y la despedida transcurrió poco más de un año, pero La Venezolana inscribió unos 15 millones de dólares si se calcula al tipo de cambio de 6,30 bolívares o 2 millones de dólares a la tasa del Sicad 2.

El actual vicepresidente de la empresa, José Ramón Briceño Hedderich, inscribió la compañía el 22 de marzo de 2013, en sociedad con un joven de 20 años que aparecía en los registros de la Misión Sucre como uno de los facilitadores que ni siquiera disponían de cuentas bancarias. Así se levantó en los Altos Mirandinos un negocio que, en principio, era un punto para la compra-venta de carros usados.

"Somos su mejor opción", se leía en los primeros avisos que publicaron en la prensa en mayo del año pasado. Si en los registros quedó constancia del músculo financiero de la empresa, sus campañas publicitarias desde el principio

cluso, a decir que estaban en capacidad de proveer al mercado 60 mil unidades anuales.

### Enroques tras bastidores

Si la oferta comercial de Concesionario La Venezolana varió en pocas semanas, también ocurrió algo similar en el registro de la compañía. Tras bastidores la junta directiva sufrió enroques, entradas y salidas de nombres.

Dos meses después de su fundación pasó de los 300 mil bolívares originales a 2 millones, que entraron junto a un nuevo socio: el abogado Ronald Edison Mayz Rangel, quien anteriormente se desempeñó como secretario del Tribunal Penal Tercero de Control del Estado Sucre.

La participación de Mayz Rangel en el negocio de La Venezolana sólo duró una semana. El 6 de mayo fue designado como presidente y siete días después salió de la sociedad, quedando los socios fundadores con Angelis Gibelli Quiroz Gutiérrez, de 25 años.

Con ella el capital se multiplicó 10 veces para alcanzar los 20 millones de bolívares. De eso quedó constancia en los registros del Tribunal Tercero del Área Metropolitana de Caracas y el Estado Miranda, a donde los socios volvieron en septiembre para informar sus acciones de la Mi-

por estafa. "Quiero destacar que tengo 20 contenedores en La Guaira, actualmente, próximo barco a llegar a Puerto Cabello y otros dos barcos adicionales llegando a Venezuela", agregó.

### Carros chinos pero de Colombia

Los famosos carros chinos no terminaban de llegar. La Venezolana fungía como "concesionario exclusivo" de las marcas Zotye, Brilliance y Kawei aún antes de haber firmado unos acuerdos comerciales que fueron filtrados desde la misma empresa para este trabajo.

Esos papeles revelan que el convenio con Brilliance se cerró el 1 de noviembre de 2013; el pacto con Zotye se selló el 21 de octubre y con Kawei el 18 de octubre. Todos después del aviso del 2 de octubre en el que anunciaban unos autos con precios que oscilaban entre 198 mil y 398 mil bolívares como abreboza del "AutoMarket", que el año pasado se celebró en el Centro Comercial Ciudad Tamanaco (CCCT) entre el 26 de octubre y el 3 de noviembre.

La avalancha de clientes fue tal que, al estilo de una farmacia o carnicería, había que pedir número y hacer cola para ser atendido en el stand de La Venezolana. La gente reservaba sus modelos sin saber que algunos los únicos carros

### En la onda

La empresa no llegó a la Guaira, a medida que se fue poniendo en más eventos en una "jornada" de las instalaciones. Varios miembros de la patrulla de los patrulleros americanos de Foz de los Andes por la Guaira, el Ministerio del Interior, se manifestaron a favor de la autoventa. La primera flota de autos del Pacífico de los cobardes a la in-

ten en ser actores económicos y económicos. El nacional, en el momento de la crisis, "Estamos con fuerza, hemos de-

---

[Reportaje publicado en el Diario El Universal sobre el caso del Concesionario de La Venezolana](#)

El desliz quedó asentado en el expediente judicial del caso que lleva el Tribunal 51 de primera instancia en funciones de control del Área Metropolitana. Al Jhon Quiroz venido de Panamá lo entrevistaron el 27 de mayo en el Ministerio Público y se terminó comprobando lo que se hacía evidente con la simple apariencia: ninguna cirugía plástica podía haber surtido un cambio así. “En el transcurso de la investigación se determinó que la identificación antes señalada es usurpada, al corresponder a ciudadano colombiano, que resultó presentado ante ese Juzgador de Control, lográndose verificar que la verdadera identidad de quien intervino en las empresas, es realmente la del ciudadano Jhon Alexander Quiroz Suescún, titular de la cédula de identidad V.10.185.898, quien además presenta antecedentes penales, toda vez que en el año 2010 fue condenado a cumplir la pena de dos años y ocho meses de prisión”.

## Huyó en taxi

No es la primera vez que Quiroz se pierde del mapa. El 20 de mayo de 2014 abandonó sorpresivamente el salón principal de The Hotel, en el este de Caracas, tras leer un comunicado en el que negaba las denuncias en su contra. “Estoy aquí de la mejor disposición, dispuesto a resolver lo que haya que resolver y asumir la responsabilidad que ellos consideran debemos asumir”, dijo antes de interrumpir una rueda de prensa que terminó sin preguntas. Camarógrafos, fotógrafos y periodistas vieron como subió una de las motos encendidas de los escoltas que lo esperaban afuera.

Dos semanas después reapareció en el aeropuerto Josefa Camejo de la ciudad de Punto Fijo –en el estado de Falcón, noroeste de Venezuela– a punto de embarcar un avión privado con destino a Panamá. Las autoridades adujeron que los agentes de la policía científica alcanzaron a capturar al piloto, copiloto y dos de sus escoltas, pero, curiosamente, no al hombre chiquito y regordete que buscaban por toda Venezuela.

Huyeron en taxi, según los testigos. “(...) Siendo verificados en el Sistema Integrado de Información Policial por parte del comisario Alberto Rodríguez en su condición de jefe de Interpol Punto Fijo, se pudo constatar que tanto la ciudadana Angelis Gibelis Quiroz como Jhon Alexander Quiroz contaban con solicitudes de captura de fecha 22/5/2014 emanadas del Juzgado Quincuagésimo Primero (51) de Primera Instancia en funciones de control del Circuito Judicial Penal del Área Metropolitana de Caracas se encontraban en dicho aeropuerto con el firme interés de continuar evadiéndose de la justicia –lo cual en esa fecha lograron toda vez que las autoridades policiales una vez que procedieron a buscarlos, ya habían huido del lugar–”, se lee en el expediente judicial.

Otra vez Jhon Quiroz había conseguido salirse con la suya. Logró evadir la justicia con su hija y también directiva del concesionario La Venezolana, Angelis Quiroz, quien se presentó de manera voluntaria el 29 de abril de 2015 en la sede del Helicoide -oeste de Caracas- del Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional (Sebin).

Por lo pronto, solo ella enfrenta la justicia. El vicepresidente de la empresa, José Ramón Briceño Hedderich, desapareció desde que comenzó el escándalo y de a cuenta gotas, el ya famoso Jhon Quiroz –el escapista del Concesionario La Venezolana– ha venido dando señales en lo que parece

una novela por entregas. El Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas -CICPC, policía judicial- anunció el 6 de octubre de 2015 que finalmente había dado con él y lo hizo saber –en la cuenta que Interpol Venezuela tiene en Twitter (@interpolcicpc)– apuntando su verdadero nombre en mayúsculas junto a una foto que no dejaba lugar a dudas: “Se capturó a: JHON ALEXANDER QUIROZ SUESCUN, por el delito de: Estafa y Asociación para delinquir entre otros”. Seis meses después, cuando parecía que estaba preso, reapareció desde Colombia ofreciendo acuerdos reparatorios a los estafados y disparando contra la nomenclatura chavista.

## Da la cara con descaro

“Les doy gracias desde mi sitio de exilio y de antemano les digo que regreso a resolver con la ayuda invaluable del Gobierno Nacional; les pido disculpas por las demoras y por los inconvenientes causados y pienso que ya es momento de darle pronta solución al problema causado hace ya dos años (...) Mi regreso está pautado para el mes de Mayo, cualquier información se dará a través del correo electrónico venezolana360@gmail.com”, tuiteó el 7 de abril de este año desde la cuenta @jhonquiroz18, cuyos mensajes fueron borrados esta semana luego de que se le solicitara una entrevista para este trabajo.

Quiroz ya debía saber en ese momento que sus días estaban contados en Colombia. La Sala de Casación Penal de la Corte Suprema de Justicia de ese país había autorizado su extradición el 6 de abril, escasas horas antes de su reaparición en Twitter. En Venezuela, entretanto, esperan que llegue en cuestión de días. Eso asegura la Alianza Nacional de Usuarios y Consumidores (Anauco), que desde mayo de este año asumió la defensa de 1.200 de los 6.906 afectados. “En horas de la mañana de hoy 25 de noviembre, fuentes calificadas en el caso nos han informado que el proceso de extradición del representante legal del Concesionario La Venezolana, C.A., ciudadano Jhon Quiroz, será materializado en los próximos días”, publicaron este viernes en su sitio web.

●●●●○ movistar

5:27 p. m.

15 % 



Tweet



john quiroz LVENEZOL

@johnquiroz18



Agradecido a dios por todo somos su mejor opcion @dcabellor @NicolasMaduro @lortegadiaz @EstafadosVzlana



7/4/16 12:08 p. m.

Estos son los mensajes borrados de la cuenta de twitter @jhonquiroz18. Captura de pantalla

“¿Cómo yo puedo ir a defenderme? ¿Bajo qué criterios si en Venezuela no hay seguridad jurídica?”, preguntó en abril vía telefónica en una entrevista para el *prime time* de la emisora WRadio de Colombia. Lejos de una estafa, Quiroz declaró entonces que el cierre del concesionario fue una maniobra de competencia desleal que atribuye al número dos del chavismo, el hoy diputado Diosdado Cabello, a quien señaló de ser el hombre fuerte detrás del monopolio de los vehículos Chery en suelo venezolano.

Fue, paradójicamente, el primo de Cabello, el general de Brigada Alexis Rodríguez Cabello, quien le abrió las puertas de Fuerte Tiuna –la principal instalación militar del gobierno venezolano– en aquellos días en que se fotografiaba, con guayabera roja y militares mediante, como un emergente empresario del sector automotor. "La presente comunicación tiene por objeto que estudie la posibilidad de apoyarnos con un están (sic) de información y venta de vehículos para el personal militar y civil", apuntó el general en una carta firmada el 21 de febrero de 2014.

Algo debió salir mal en esta historia para que al cabo de tres meses, otro Cabello, el entonces ministro de Industrias y hermano de Diosdado Cabello, José David Cabello, pidiera formalmente y por escrito una investigación ante la Fiscalía General de la República “sobre las notificaciones y denuncias de usuarios de las redes sociales, donde algunos venezolanos mencionan una posible oferta engañosa para la adquisición de vehículos importados de diferentes marcas y que al parecer se vinculan a la empresa Concesionario La Venezolana”.

---



[Stand del La Venezolana en el Fuerte Tiuna](#)



[Stand del La Venezolana en el Fuerte Tiuna](#)

## ¿Dónde está el dinero?

El destino de Quiroz no es la única pieza suelta en este rompecabezas. En poco más de un año, Concesionario La Venezolana se expandió sin freno. Quiroz quería colocar “bajo el régimen de importación de divisas propias” 90.000 carros por un monto equivalente a 941 millones de dólares, según la solicitud que llegó a presentar al Ministerio de Comercio, pero que nunca le fue aprobada.

En poco tiempo se volvió un gigante. Además de la feria de autos de Fuerte Tiuna, La Venezolana brilló a finales de 2013 en un *autoshow* celebrado en el Centro Comercial Ciudad Tamanaco de Caracas -un tradicional mall del este de la capital venezolana- y cerró negocios con varias cajas de ahorro de organismos públicos. También destacó como un gran anunciante y fue uno de los patrocinadores oficiales de los Juegos Sudamericanos de Playa Vargas 2014, realizados en mayo de ese año y organizados por la Gobernación de esa entidad y el Ministerio del Deporte.

Los activos de la empresa no dejaron de crecer. La Junta Administradora, a cargo de la

Superintendencia Nacional para la Defensa de los Derechos Socioeconómicos (Sundde), heredó dos locales comerciales en los estados Miranda y Carabobo, al menos 15 vehículos propiedad de la empresa y sus directivos y otros 98 de las marcas chinas que quedaron en la aduana de Puerto Cabello, varias cuentas en bolívares en Venezuela y otra en dólares en un banco de Panamá, así como una serie de empresas relacionadas como el restaurante El Padrazo.



[Vehículos del Concesionario La Venezolana rodando sin placas](#)



[Vehículos del Concesionario La Venezolana rodando sin placas](#)



[Vehículos del Concesionario La Venezolana rodando sin placas](#)



[Vehículos del Concesionario La Venezolana rodando sin placas](#)



[Vehículos del Concesionario La Venezolana rodando sin placas](#)



[Vehículos del Concesionario La Venezolana rodando sin placas](#)

Por Caracas hay incluso carros sin placas pero rotulados con logos de organismos públicos como el Seniat, cuyas marcas -Zotye, Brilliance y Kawei, marcas chinas apenas vistas en el país– corresponden con el lote de los únicos 98 vehículos que alcanzó a importar el concesionario. No en vano, los afectados han venido levantando dudas sobre los activos que quedaban. “Aquí hubo unas juntas administradoras designadas por el Gobierno”, cuestiona Roberto León Parilli, presidente de Anauco, una organización de defensa de los consumidores. “¿Cómo se manejaron esos activos? ¿Qué diligencias se hicieron?”.

El propio Jhon Quiroz, el hombre que dio pie a este fraude, ha prendido las alarmas de lo que queda de la torta. “En ese momento había más de 900 millardos de bolívares que eran 12 millones de dólares”, dijo en la única entrevista que ha dado en lo que describió como un “exilio”. “El dinero se quedó en las cuentas de la empresa, se desapareció”.

(\*) Este reportaje contó con la reportería de Rolando Rodríguez en Ciudad de Panamá.

#### **Fecha de creación**

2016/11/27